

En la Península Ibérica existen más de veinte organismos cuyo objetivo es perseguir la "igualdad" entre hombres y mujeres, tanto en el acceso a puestos de trabajo y salarios como en el reparto de tareas domé-

cas. A pesar de la multiplicación de estas entidades, la realidad, fotografiada a través de la frialdad estadística, sigue constatando que, al menos en el apartado de corresponsabilidad en el hogar, las mujeres siguen conde-

nadas a la denominada "doble jornada". Porque aunque los expertos observan una tendencia hacia el cambio, ellas siguen dedicando más del doble de horas a ese trabajo no remunerado dentro de casa.

Ellas trabajan el doble

Las mujeres dedican 19,2 horas semanales a las tareas domésticas y los varones, menos de la mitad

CARMEN VILLAR ■ Santiago

Los varones ayudan en las tareas domésticas, pero ponen más empeño en las tareas que se ven, como hacer la compra, que en aquellas más "incómodas", como planchar o limpiar el cuarto de baño. Estas afirmaciones no son sólo impresiones intuitivas, sino que están avaladas por los datos estadísticos extraídos del proyecto "Eles también", que ha analizado los hábitos de corresponsabilidad doméstica de los hombres en los hogares gallegos, castellano-leoneses y portugueses. La cifra más expresiva tiene que ver con el tiempo. Mientras en Galicia las mujeres dedican 19,2 horas a la semana a las labores de casa, ellos no llegan ni a la mitad, quedándose en nueve.

El estudio, que presentó ayer la secretaria general de Igualdad de la Xunta, Marta González y que recoge las valoraciones de 800 encuestados

Los hombres ayudan menos en labores como limpiar los baños y planchar

en la comunidad, confirma los tópicos en las conclusiones: "Los modelos aprendidos sobre los roles de género, tanto por mujeres como por hombres, siguen vigentes tanto en unas como en otros, haciendo que las mujeres sufran lo que denominamos *doble jornada*".

En términos porcentuales, el 63,3% de los entrevistados afirma que echa una mano con la compra y un porcentaje ligeramente inferior, el 61,4%, con la limpieza de la cocina. El 58,4% asegura ordenar la casa, un 55,7% afirma hacer la cama, y el 54,3% dice barrer y limpiar el polvo en su vi-

vienda. No obstante, las cifras bajan aya al 38,6 en cuanto hay que ponerse los guantes para limpiar el baño, al 37,2% cuando se trata de lavar la ropa y al 22,2% si se habla de plancharla.

Aunque los datos parecen positivos, los resultados son menos optimistas en cuanto se analiza qué porcentaje realiza este tipo de tareas domésticas sin la ayuda femenina familiar, totalmente solos: únicamente el 22,3% hace la compra, el 16,9% cocina, el 15% ordena la casa y el 17,8% hace la cama. Con todo, es la plancha la que parece inspirar más temor a los varones, ya que sólo un 10,5% se atreve con ella sin la ayuda de una mujer.

La encuesta analiza también cómo colaboran los hombres en el reparto de obligaciones familiares, como acompañar a los dependientes al médico, apoyo escolar, cuidado de enfermos o atención a los mayores. En este apartado las

estadísticas aún son más raquíticas. Así, sólo un 3,1% cuida de ancianos sin ayuda femenina familiar. Y sólo una décima más (un 3,2%) asume en solitario las tareas de apoyo escolar. En lo que respecta al cuidado de los hijos, sólo un 2,8% afronta por su cuenta esta labor, aunque, con ayuda, confiesan echar una mano a una cuarta parte de los encuestados.

Las conclusiones del estudio también establecen que se observa en los últimos años una tendencia "interesante al cambio", fundamentalmente en lo que se refiere al cuidado de los hijos. Por el contrario, la atención

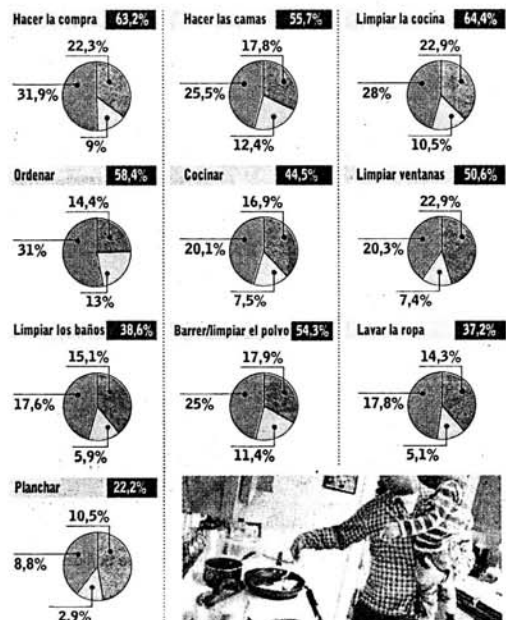
Corresponsabilidad doméstica

HORAS SEMANALES QUE DEDICAN A LAS TAREAS DOMÉSTICAS



QUE TIPO DE TAREAS DOMÉSTICAS REALIZAN LOS HOMBRES

Con ayuda femenina familiar Sin ayuda femenina Con ayuda mixta



Fuente: Proyecto "Eles también"
Luis Davila

a los mayores parece ser todavía patrimonio de ellas. Según el informe, "la dificultad para el cambio" obliga a las Administracio-

nes a actuar en la esfera de la socialización entre los niños para cambiar los modelos aprendidos.

Las reparaciones siguen siendo cosa de hombres

Además de las tareas del hogar y de la asunción de obligaciones familiares relativas al cuidado de niños, mayores y dependientes, el informe del proyecto "Eles también" realiza un cuestionario sobre quién se dedica, en el hogar, a los considerados "trabajos de mantenimiento".

En ese capítulo se cambian las tornas para que los estereotipos se confirmen de nuevo: son los hombres en un porcentaje más elevado quienes se encargan de solventar todo lo relacionado con reparaciones y cuidado del automóvil y, aunque en menor proporción, también los vinculados al cuidado de la huerta o del jardín.

Aquí las estadísticas no dejan lugar a dudas, ni siquiera cuando se les pasa el filtro de "sin ninguna ayuda femenina familiar". Siete de cada diez realiza reparaciones en el hogar, los mismos que se ocupan del cuidado del automóvil. Los porcentajes sólo descienden a una cuarta parte en el cuidado de la huerta o del jardín.

Por otra parte, el estudio constata que la urbanización (frente al ámbito rural), el mayor nivel académico y económico, la vida en pareja y la sustentación compartida del hogar favorecen la corresponsabilidad en el plano doméstico. No obstante, en más de la mitad de los hogares gallegos el varón es el único sustentador. Sólo una cuarta parte de los encuestados comparte esta responsabilidad con las mujeres.

Investigadores gallegos logran que animales de laboratorio coman menos

Estudian los mecanismos fisiológicos para luchar contra la obesidad

REDACCIÓN ■ Santiago

Un grupo de investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela (USC), dirigido por el doctor Carlos Diéguez González, logró, mediante el control de unas enzimas en el hipotálamo, que ratas y ratones de laboratorio coman menos cantidad y modifiquen su gasto energético, unos hallazgos que se pueden aplicar para el desarrollo de medicamentos contra la obesidad.

Este grupo, que se dedica al estudio de la obesidad desde hace 15 años, se centra en la actualidad en los mecanismos fisiológicos que regulan la ingesta de

alimentos, un proyecto que coordinan los doctores Miguel Ángel López Pérez y Rubén Nogueiras Pozo.

Así, explican que el desarrollo de terapias efectivas para combatir la obesidad requiere "dominar los mecanismos moleculares que regulan el balance energético", es decir, la relación entre las calorías que se ingieren y las que se consumen con la actividad metabólica y física vital.

El organismo controla la masa corporal y "controla, con notable rigor, su balance energético". Las desviaciones de la masa corporal, por exceso o por defecto, agrega López, se corrigen mediante "un complejo sistema re-

gulador" en el que se integran respuestas de conducta, metabólicas, nerviosas y hormonales. La información de los depósitos grasos y del tracto digestivo es "analizada y procesada" por determinadas neuronas del sistema nervioso central y, en este sentido, la región de mayor interés para el estudio es el hipotálamo, situado en la parte baja del encéfalo.

El hipotálamo regula el balance energético, que determina que se consuma más o menos. López indica que, mediante "enfoques farmacológicos o genéticos" lograron que animales de laboratorio coman menos y pierdan peso controlando "de forma selectiva las enzimas que fabri-



Foto del equipo de investigadores de la USC.

can y oxidan grasas en el hipotálamo".

"Estos mecanismos nos están mostrando posibles dianas terapéuticas que podrían servir para

el diseño de fármacos en humanos", subraya López, que resaltó que los hallazgos permiten controlar no sólo la ingesta, sino también el gasto energético.